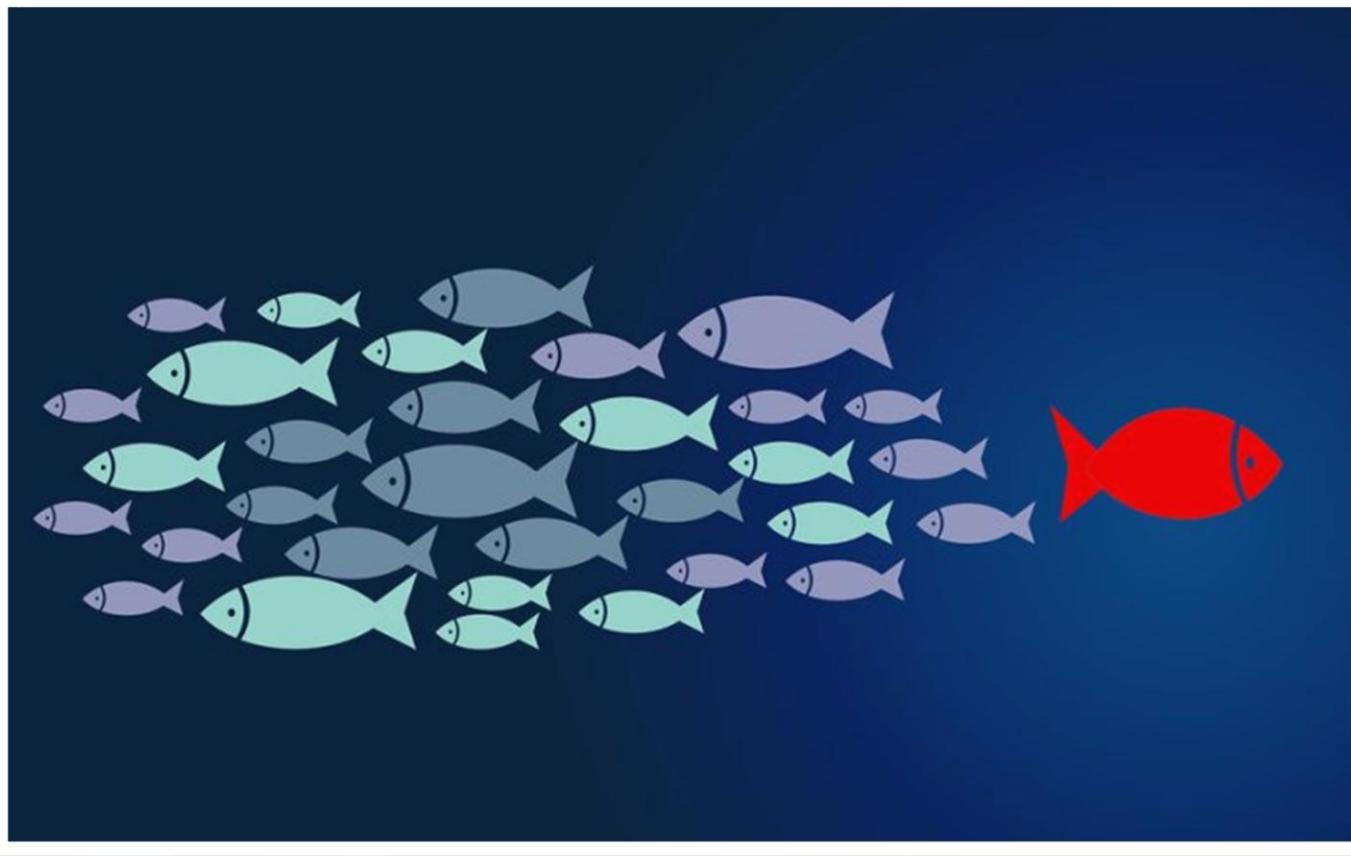


Agrandando a Cristo







Si Dios no aplaude cuando ve cómo vive su vida, no importa lo que todos los demás hagan. No viva para obtener la aprobación del mundo, viva solamente para agradar a Cristo.



I. Comportamiento de Humildad



El sentir que hubo en Cristo era un sentir de humildad. Él se despojó a sí mismo, estimó a los demás como superiores, no vivió por vanagloria o ego, sino tomó la forma de un siervo.



En 1 Timoteo 2:9 Pablo enseña a las mujeres que deben ataviarse de ropa decorosa y con pudor y modestia. La palabra “pudor” tiene un significado interesante, significa: un sentido de vergüenza y timidez. En otras palabras, una mujer que no alardea su sensualidad, no es provocativa ni llama la atención. Pudor es una actitud de humildad en el vestuario, y en el trato hacia otros.

La humildad y la vanagloria del mundo siempre se contraponen. Es difícil tener pudor, humildad y modestia cuando utilizamos los adornos de oro, maquillaje y costumbres de una sociedad que está enfocada en el “yo”. Por eso Pablo prohibió el uso de oro, peinados ostentosos y perlas (1 Timoteo 2:9).





Pablo ordenó que nuestro enfoque no deben ser las cosas externas que proveen una belleza artificial o una estima temporal. Sino nuestro enfoque debe ser adornar nuestras vidas con buenas obras (1 Tim. 2:10).

La gente que profesa ser cristianos, pero siguen usando joyas, maquillaje, y adornos mundanos, se han desviado de la tradición antigua de las mujeres que seguían a Dios como Sara. Esa actitud de imitar el mundo y seguir el corriente es contrario al ejemplo de tantas mujeres santas (1 Pedro 3:1-7).





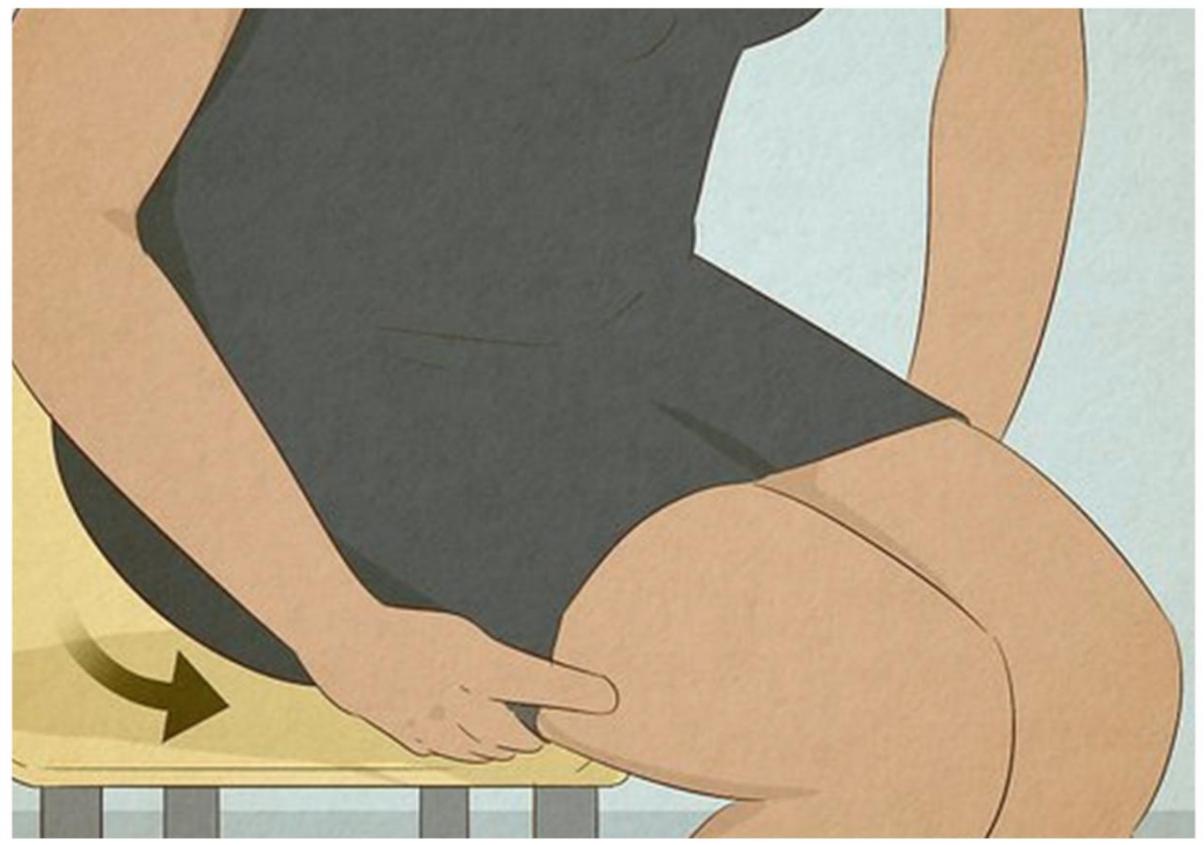
Pedro y Pablo en sus cartas, amonestaron no usar joyas ni las cosas del mundo. Y Juan nos enseño que no debemos amar las cosas del mundo (1 Juan 2:15-17). Nos muestra que esto son cosas pasajeras y vanas. Es mejor abstenerse de tales cosas y ocuparnos en hacer la voluntad de Dios.



* En base a esas escrituras y muchas otras, la Iglesia Evangélica de Santidad, prohíbe el uso de maquillaje, joyas tales como anillos, aretes, brazaletes, perlas y peinados ostentosos entre otras.

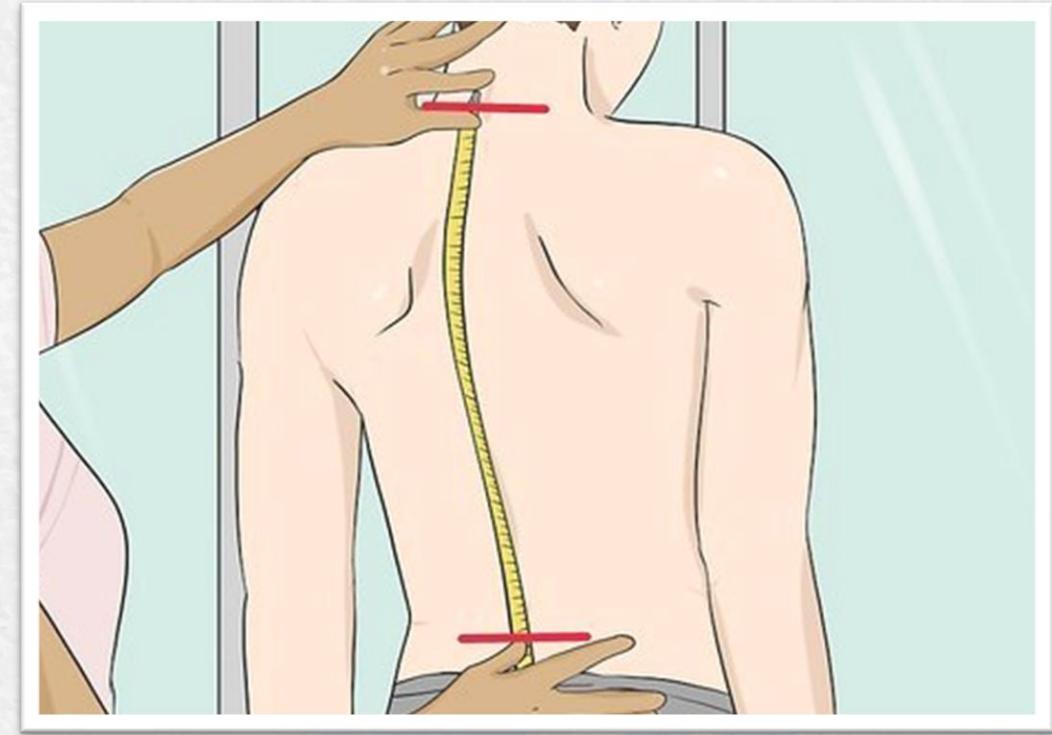
II. Decente en Nuestro Vestir



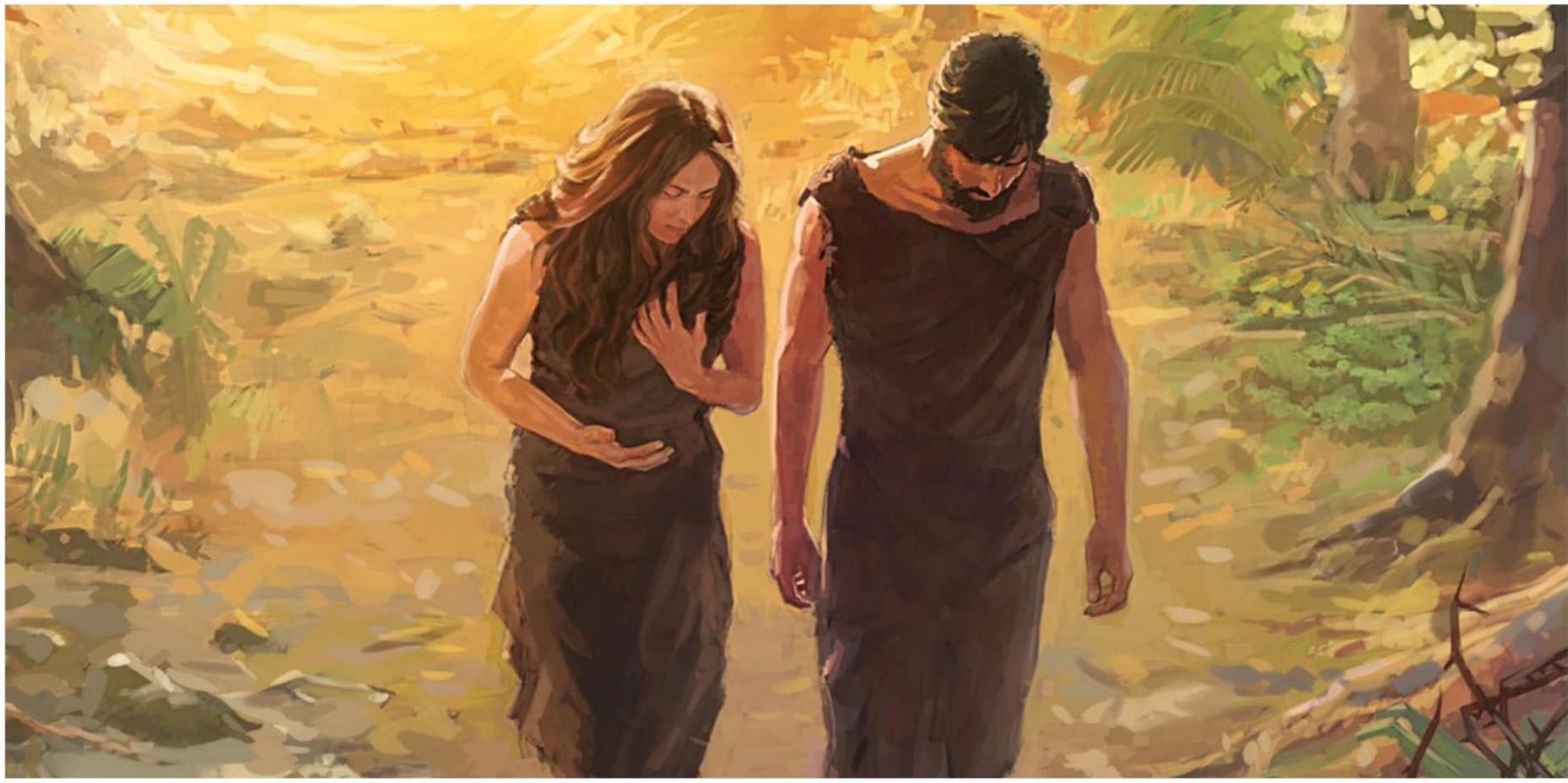


Mostrar el muslo es
desnudez
(Éxodo 28:42)





Mostrar el torso (tronco) puede ser indecente o desnudez (1 Samuel 19:24 Saúl se quitó su ropa y probablemente quedó solo con su ropa interior, la Biblia dice que estuvo desnudo cuando no tenía suficiente ropa. Pedro probablemente estuvo solo en ropa interior cuando anduvo pescando Juan 21:7 el griego de “despojado su ropa” significa desnudo)

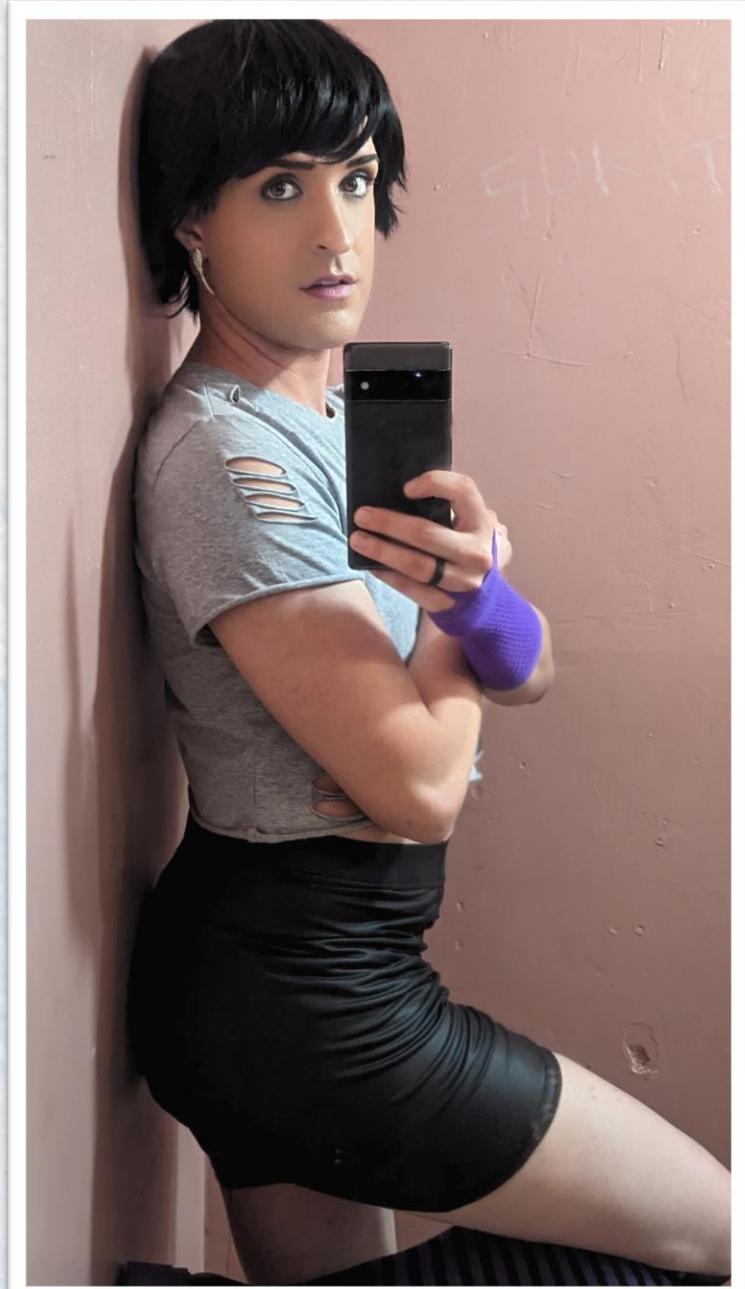


La modestia acompaña la redención. Dios quita la vergüenza y culpa (Genesis 3:21, Marcos 5:15).



III. Distinción Entre los Géneros

Dios hizo hombre y mujer y quiere mantener una distinción muy definida. (Gen. 1:27). El trabajo del diablo es confundir las distinciones y causar confusión. Pero la Biblia es clara que hay papeles que juegan las mujeres que son diferentes a los de los hombres (Tito 2:5, Efesios 5:22-23). Pablo también avisa que es pecado que un hombre sea afeminado (1 Cor. 6:9). Hoy en día la distinción de géneros está bajo ataque y para agradar a Dios tenemos que luchar para mantener la separación.





El vestuario. La Biblia enseña la separación de géneros en el vestuario. Deuteronomio 22:5 dice que es abominación que el hombre vista ropa de mujer y viceversa. Abominación significa que Dios lo detesta, lo odia. Por eso no permitimos que las mujeres usen pantalones ni los hombres usen faldas. Históricamente han sido vestimentas separadas por género.



El cabello. La Biblia enseña que los géneros deben de tener una distinción en su pelo. En 1 Corintios 11:3-16 prohíbe que mujeres corten el pelo y prohíbe que los hombres dejen crecer su pelo. La frase “cubrirse la cabeza” significa dejarse crecer el pelo. El pelo es dado en lugar del velo para la mujer.